

Embarazo en la adolescencia, importancia de su prevención en la Atención Primaria de Salud

Teenage pregnancy, importance of prevention in Primary Health Care

MSc. Miguel Lugones Botell

En fecha reciente, la Organización Mundial de la Salud, con motivo del día mundial de la población 2013, celebrado el 11 de julio, llevó adelante una campaña, a nivel mundial, en interés de disminuir el embarazo en la adolescencia, lo que destaca la importancia que se le da, mundialmente, a este problema.

La noticia publicada señaló lo siguiente: "Cerca de 16 millones de adolescentes se embarazan y paren cada año, la mayoría en países de bajos y medianos ingresos. Unos tres millones de niñas entre 15 y 19 años son sometidas a abortos inseguros cada año en muchos países. Las complicaciones del embarazo y el parto en estos países son la principal causa de muerte en niñas de esas edades. La muerte fetal y neonatal son 50 % mayores en madres niñas o adolescentes que entre mujeres de 20 a 29 años y es más probable el bajo peso al nacer."

La elevada incidencia de embarazos en adolescentes en América Latina, solo superada por África, persiste y tiene una tendencia al incremento. Cuba, aunque con una situación menos desfavorable, no escapa a esta realidad, con un incremento no solamente de embarazos, sino también de abortos en este grupo, superior al de todas las mujeres en edades reproductivas, que continúa cobrando consecuencias muy desfavorables en la salud sexual y reproductiva, las que pueden ser irreversibles, dejando consecuencias inmediatas como la muerte materna y secuelas como la necesidad de realizar una histerectomía en edades tan precoces. Hay también consecuencias mediatas, entre las que podemos citar la ocurrencia del embarazo ectópico -también en incremento-, los procesos inflamatorios pélvicos que pueden llegar a hacerse crónicos y que dejan secuelas como el dolor pélvico y la infertilidad.

Desde el punto de vista biológico se conoce que hay en la actualidad un desarrollo puberal más temprano en este grupo. Los aspectos psicosociales -de gran importancia- son: inicio precoz de las relaciones sexuales, motivados fundamentalmente por la curiosidad, el deseo sexual y el interés por adquirir experiencias, las que se practican en cualquier lugar donde les sea posible, lo que estimula una conducta sexual irresponsable, que los expone, además, a adquirir infecciones de transmisión sexual. Las adolescentes que se embarazan, además de ver frustrados sus estudios, son solteras en su mayoría, o de lo contrario, inciden posteriormente las separaciones. .Por otra parte, la no utilización de métodos anticonceptivos en la mayoría de las y los adolescentes y la comprensión de todos los riesgos que conlleva el embarazo en estas edades, no siempre es percibido por algunos miembros de la familia con la cual conviven o se relacionan, lo que influye, desfavorablemente, en la prevención del embarazo.

Se sabe que las adolescentes tienen el doble de probabilidad de morir en relación con el parto que las mujeres mayores de 20 años; en aquéllas por debajo de 15 años de edad aumenta en 5 veces el riesgo. También tienen mayor riesgo de presentar partos distócicos, prolongados, y otras complicaciones, entre las que sobresale la preeclampsia y eclampsia, entre otras.

Las adolescentes también exponen a su descendencia a un alto riesgo. Los niños nacidos de mujeres menores de 20 años tienen 1½ más riesgo de morir antes de su primer año de vida que los niños nacidos de madres entre 20 a 29 años.

El adolescente interactúa siempre con su núcleo social primario: la familia y la comunidad. Por tanto, las acciones dirigidas a mantener su salud integral deben tener un enfoque participativo, familiar y comunitario, con énfasis en la prevención. La educación es clave en la explicación y la transformación de los fenómenos relacionados con la salud reproductiva. Es un instrumento importante para lograr la conservación y el restablecimiento de la salud individual y de las comunidades, y ejerce su influencia sobre los conocimientos, criterios, convicciones, motivaciones y actitudes de los individuos. La experiencia de trabajo con las y los adolescentes enfatiza que un efectivo proceso de educación y orientación, para prepararlos para gozar del derecho indiscutible de experimentar su sexualidad de manera plena y responsable, es efectiva y debe ser aplicado sistemáticamente.

El médico de la atención primaria tiene una importante tarea para llevar adelante este propósito: la dispensarización y el control adecuado de las adolescentes consideradas como riesgo preconcepcional así como la labor educativa, realizada de forma permanente con las y los adolescentes y con todos los miembros de su comunidad, es fundamental en esta labor.

MSc. Miguel Lugones Botell. Policlínico Universitario "26 de Julio". Municipio Playa. La Habana. E mail: lugones@infomed.sld.cu